

## PAULO FREIRE Y SU PENSAMIENTO PEDAGÓGICO: ALGUNAS IMPLICANCIAS PARA LA COMUNICACIÓN EN LA SOCIEDAD CONTEMPORÁNEA

### PRESENTACION

Este documento contiene una presentación de algunas reflexiones acerca del pensamiento de Paulo Freire aplicadas a la problemática de la comunicación en la sociedad contemporánea, para el Diplomado de Comunicación Corporativa de la Universidad del Mar.

Manuel Luis Rodríguez U.

Punta Arenas – Magallanes, 3 de agosto de 2011.-

### PAULO FREIRE Y SU PARADIGMA DE LA COMUNICACIÓN

Conceptual e ideológicamente, Paulo Freire (1921-1997) es un pensador latinoamericano que ocupa la escena intelectual y pedagógica durante la segunda mitad del siglo XX, y que se sitúa intelectualmente en un contexto socio-histórico en que se postula un profundo cuestionamiento a las relaciones sociales y de producción vigentes, a las estructuras de dominación capitalista y, en el caso de la comunicación, a lo que podríamos denominar “el modo de producción de la información”.

El paradigma pedagógico y comunicacional de Freire está profundamente inspirado por las corrientes neo-marxistas de Francia y Europa de los años sesenta y setenta, y en particular por autores como Erich Fromm y la escuela del estructuralismo.

En su perspectiva conceptual y teórica, Freire postula y entiende el cambio social como “una acción cultural dialogada conjuntamente con el acceso al poder en el esfuerzo serio y profundo de concientización”. Bajo este enfoque, “el mundo no es, el mundo está siendo”, lo que denota una visión dialéctica de la sociedad y de la historia.

Freire postula desde una perspectiva sociológica, antropológica y ética que “una educación y la sociedad verticales obstaculizan la comunicación entre los hombres” (1).

¿Desde qué posición nos situamos cuando comunicamos?

---

<sup>1</sup> Santos Gomez, M.: La pedagogía de Paulo Freire: de la situación límite al diálogo como utopía. Universidad de Granada, p. 2.

¿Cuándo se dan las condiciones para que la comunicación entre los seres humanos, haga posible la humanización de cada interlocutor?

En el paradigma de Freire, nuestras sociedades son sin excepción, sociedades de opresión, en las que vivimos vidas falsas, deshumanizadas, de donde resultan seres alienados y mutilados de su propia humanidad y de su propia libertad, siguiendo los postulados de Erich Fromm.

Luego la comunicación, en la lógica freiriana, así como la educación, son procesos liberadores basados en la utopía de la existencia posible de relaciones humanas horizontales, en las que el diálogo no comienza cuando "yo hablo" sino cuando escucho al otro, porque se parte de la noción que el otro también sabe y puede aportar conocimientos.

La otredad del paradigma freiriano consiste entonces, en constatar que tendemos a comunicarnos –en esta sociedad estructuralmente asimétrica y desigual- desde la posición superior del que sabe en dirección del que suponemos que no sabe, en circunstancias que para que la comunicación tenga la virtud de producir mutuo enriquecimiento, necesitamos entender que el otro es un igual diferente y que en el diálogo ambos interlocutores crecerán. El otro no es un extraño, es un igual, a quién reconozco como igual aunque distinto.

En esta lógica igualitaria que propone Freire, el diálogo se convierte en una herramienta de la comunicación en general, donde el yo se abre hacia el tu, y donde la sociedad puede construir cualidades relacionales horizontales e inclusivas.

El discurso de Freire, se sitúa al revés de las lógicas comunicacionales tradicionales. Mientras Laswell o Lazarfeld se sitúan en los aparatos institucionales y desde los dispositivos del poder (comunicacional), Freire invierte la pirámide relacional y nos sitúa en la razón (comunicativa) del oprimido, del que (creemos que) no sabe, del (que consideramos como) destinatario pasivo de nuestro mensaje.

En el orden comunicacional vigente en la sociedad contemporánea la "producción de sentidos y significados, de lenguajes y de contenidos", opera desde y dentro de una estructura socio-política, socio-económica y socio-cultural profundamente desigual y asimétrica.

Y el discurso comunicacional entonces –en Freire- ha de partir siempre desde la realidad del oprimido, desde las estructuras de dominación que hacen posible la mantención de la condición del oprimido.

En definitiva, el enfoque estructural de la comunicación -según Freire- conduce a comprender los mecanismos que mantienen y perpetúan la asimetría existente en el orden comunicacional vigente en la sociedad actual: unos pocos ejercen el poder y controlan las estructuras de poder (de la comunicación, de la información y del otorgamiento de la palabra) y una gran mayoría solo tiene algún acceso limitado a algunas esferas de comunicación e información.